

Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

DURA LECCIÓN

La propulsión del país que Bulgaria ha dirigido a los aliados, cuyos ejércitos se batieron hoy victoriosos, viene a plantear un problema moral de lo más trascendental.

Bulgaria pide la paz, sofocada un armisticio, cuando comprende que sus blindos —los imperiocentrantes— no pueden prescindir de las armas la ayuda prometida.

Bulgaria —hasta hoy en idéntico caso al que en el año anterior Hungría cuando los ejércitos del Alzamiento derrotaron y le impusieron una paz técnica—.

Y por una coincidencia lógica, consecuencia natural que desearía de todos cuantos sentimientos contribuyeron a alimentar el gran incendio que devora a Europa, nos venimos obligados a juzgar a estos dos naciones, hoy herederas, con la misma actitud, la misma dureza, sin que sea posible admitir excepción a favor de ninguna de ellas.

Bien es verdad que, en el orden material, una de las dos saldrá más perjudicada que la otra; pero no lo será porque los compromisos contraídos por cada una de ellas con el grupo hacia el cual se inclinaron, y al ser este el vencedor, lo concederán. En tanto a mercaderes, es ello muy discutible.

Los dos naciones, tanto Rumanía como Bulgaria, no fueron a la guerra, no deservían las espaldas, en pos de un ideal, ni de un principio ético y equitativo, movidas o impulsadas por un espíritu de justicia, de amor al prójimo, intachable, ni en su contra se dieron las causas por las que, por su lado, por su inconfesable egoísmo, lo hicieron invadidas por la pasión de grandes, por apoderarse de los territorios que la otra tenía. Y este demasiado interesante egoísmo, las cogió al extremo de luchar a un pueblo contra otro en un choque mortal y sangriento, sin tener en cuenta las consecuencias ulteriores que pudieran derivarse de sus acciones.

Los gobiernos de esas dos naciones, históricas querlan, cada una, resolver el problema de su engrancamiento a costa y en perjuicio del Estado vecino.

Da que, cuando el grupo que la apoyaba no podía venir en auxilio, se dio la idea de humillarlos al punto de que, en armas, fueran.

Y lo han hecho sin remediable alivio y tantas veces a la defensa de sus intereses.

EL SINDICATO DE TRANVIARIOS

Apuntamos un día la necesidad de dejar en el más profundo olvido las agresiones que usábamos al tratar de nuestros compañeros tranviarios, y el deber de hacer, en cambio, un esfuerzo, para conseguir que clase tan oprimida pudiera sustraerse al yugo a que la tiene sometida una empresa que ha hecho de Barcelona un ruedo y que, en consecuencia, proclama que la industria catalana no tiene otra alternativa que la degradación y la ruina.

Hoy podemos comprobar, con la satisfacción consiguiente, que no fue equivocado nuestro juicio.

Rechazamos que, tal observación, sea tomada como una acusación a quienes nos pretendemos que deriva de las condiciones que impusieron para intervenir en la guerra y la prueba de su egoísmo.

La lección que una y otra han recibido

se explica que sea cosa la resultante de sus hechos.

Intervinieron en la contienda es verdad, pero lo acondicionaron,

en ese año desmedido de engrandecimiento, olvidaron todo su contenido espiritual.

En esos pueblos que intervinieron en la guerra, la ruidosidad y la dureza.

Y por una coincidencia lógica, consecuencia natural que desearía de todos cuantos sentimientos contribuyeron a alimentar el gran incendio que devora a Europa, nos venimos obligados a juzgar a estos dos naciones, hoy herederas, con la misma actitud, la misma dureza, sin que sea posible admitir excepción a favor de ninguna de ellas.

Examinando la situación de los restantes pueblos bolcheviques, haremos que los que interviniendo porque jugaban razones y justa su intervención, aunque hayan sido invadidos, aniquilados, han mantenido firmes y han preferido la derrota a la sumisión. En cambio, los que combatieron al invasor y olvidaron su propia historia, alrededor de lo que el vecino no perdió, estos, sin embargo han preferido la derrota, se han entregado y al extremo de luchar a un pueblo contra otro en un choque mortal y sangriento, sin tener en cuenta las consecuencias ulteriores que pudieran derivarse de sus acciones.

Nunca como en este caso no demuestra la bajeza, la ruidosidad de los que en las grandes pugnas y en las grandes crisis de ideas o de pueblos, lucharon por interesar dejando a un lado toda otra consideración.

En la actualidad existen 14 casos de

LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENGANCHA Y ALQUILER

Córdoba.—Se ha reunido la Junta de Solidaridad, y acuerdo que, en vista de las proporciones que alcanza la epidemia, se retrasan los establecimientos de enseñanza pública y se suspende la apertura de cursos de idiomas y de deportes.

También se corrarán los aspectos de los individuos como mástiles, hembras, etc.

Hacemos que los trabajadores que están faciliando triunfos son debidos al empuje que de un tiempo a esta parte han dado al sindicato, del cual tanto tiempo permanecieron.

En las fábricas de Butskins.

A la serie ya numerosa de huelgas o罢工, que provocadas por la avaricia burguesa, hay que añadir una más.

Mañana se declararán en huelga estos establecimientos.

La huelga comprende todas las fábricas de este explotador, comparable sólo a otro que lo supera: el famoso Gijón.

Todos los compañeros deben pasar esta noche en huelga, Guardia, 11, para garantizar impresiones.

Mañana ampliaremos detalles.

Las de Madrid, Valencia, Girona, Barcelona, etc., siguen igual. Se formará también los otros que explota Miró y Trepot.

OTRAS NOTICIAS

LOS ANDALUCES

Sevilla.—Los obreros ferroviarios de la Compañía de los Andaluces acordaron el viernes la huelga en solidaridad con los obreros de Cádiz.

Alcántara dieron conocimiento al gobernador.

Córdoba.—Los obreros de Castro de Alcántara demandaron la huelga.

Solicitan aumento de jornales.

Han sido detenidos algunos bueyquines que ejercían coacciones.

Los obreros ferroviarios empleados en la nueva fábrica Electro-Mecánica Piden a su vez aumento de jornales.

CONTRA LAS TASAS

Granada.—Los labriegos formulan una protesta contra las tasas del azúcar, el trigo, las lanas, el aceite y las pieles.

MITIN DE PROTESTA

En la plaza de sombrereros se ha reunido la huelga en el mismo estado.

Los inquilinos proyectan celebrarán un mitin para protestar contra la diferencia con que las autoridades ven el conflicto.

La pasividad de las autoridades es la mejor prueba que tenemos de su irresponsabilidad.

La junta se dirige a intervenir. Separan los compañeros de Granada.

UNA IDEA PLAUABLE

El Ayuntamiento de Villanueva y Geltrú, en sesión celebrada el día 10 del corriente, acordó que, con contrariedad los días 10 y 11, se realizase el mitin de los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, luciendo como presidente al sentenciado, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

Invitar a todos los Ayuntamientos

por medio de la prensa, para que elevan respetuosa instancia al Gobierno, en el sentido de que, en la medida de sus facultades, las autoridades no se impongan a los inquilinos.

La Junta de la Federación Local en la ciudad de Badalona, denunció la conducta de los alcaldes, hasta la fecha, de la administración de la Federación.

</div

SOLIDARIDAD OBRERA

para salir por el castriño, dando vueltas como aspas de molino en día de viento. A falta de cabalero andante que, acudiendo en socorro de los perseguidos, desenrollando sobre los perseguidores, tuvieron unas bromistas los que, llegándose al tenderete, dieron en la más extraña idea que encendiendo una cerilla y acercándola a la percalina, detrás de la que se ocultaba maestro Pedro a las miradas de los presentes, pronunció con presteza: Y, entre las risas del concurso, ante los ojos asombrados de maestro Pedro que hacia cañeros vanos por acuerdos con el incendio, ardió todo el tendido.

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!—y su gente gritó: ¡Estamos perdidos!—Socorriendo a su amo de desesperación y a cada alarido de dolor que daba, el degollado respondía una carcajada. Las llamas se fueron apagando, y el público quedó satisfecho de ver que el maestro Pedro, al lado de una montaña de cenizas, mirando entre ellas un muñeco superviviente al desastre que, con la cara charreada, elevaba las manos como si pide ser socorrido.

—Pobre maestro Pedro!—gritó polichinillo del hambrón! [Dónde irás ahora sin tus compañeros de cartón y de trapo, a los que has querido tanto?—] Los que daban vida con tu voz y tus dedos, para los que compusiste fábulas infantiles! Que saben las gentes que, relajadas contemplando tu obra, te han visto dormir?—Y pasaste en vela, exprimiendo tu ingenio, urdiendo grotescos poemas para divertirlos y poder comer! ¡Ah, dolores! Simbólico y triste poeta!—¡Ay, ay, ay!—exclamó don Quijote de la gloria, que no legal! (Como va a animar el público, falso de ilusiones, ambiciones y egos, toda la fe que ponen los maestros más malo en su fracaso artístico que por el hambrón por venir, tal vez digo yo)—¡Ay, ay, ay!—dijo don Rodrigo y condones de Panameño.

—Ay, ay, ay! Señor de España y hoy no tengo una almeja que pueda decir que es mía...»

JOAQUÍN DICENTA (hijo)

TRIBUNA MARÍTIMA

El marinete loco

Ha el Vulcano tiene el Trust un martíneu antiguo y poco lo da al jefe de mando del marino pilón de eructaciones, ambas muy fuertes vapores, con la diferencia de que el chico se puso en movimiento por corriente o piso continuo del vapor, produciendo sus resquebores loco que aturde y molesta, si al rítmico ni comidas, pero que también aplasta el hierro.

Así, el holotique aplicado al mismo Trust, a semejanza su de marinete, loco aplasta la respiación de los marineros de la marina mercante. Tres transatlánticos, aturdidos con sus golpes descortillantes y déjicos en distintos frentes y portafitas del libro de caja, las fibras nerviosas de armadores, consejeros, inspectores y ayudantes, que merodean y cobran fama y dinero alrededor de las múltiples operaciones comerciales y de estrategia que informa la raza social de la Transmediterránea.

Sabemos cosas que, para los interesados no lo temen a puntito y rotarán su realización, no las estampamos; tal es la cortezza de nuestras informaciones.

Hoy cumple una más que La Naval, el día de la independencia y octavo de mayo, para ratificarse la vergüenza humillante para todo hombre que de tal se prece, de rendir su dignidad a las plantas odiadas de un traidor; será el holotique en grado lo suficiente firme, para que el balancín moral de los obreros del mar, de La Naval y de toda su organización obrera a base de la fuerza de la marina mercante, sea de identidad solidaria, que se confunda con el egoísta déficit material de ingresos en las cajas del soberbio y «cuarteador» conglomerado del Trust.

El holotique, como el marinete loco, marca, aturde y descompone el carácter, el cerebro y los cálculos, convirtiéndolo en un animal salvaje, que se confunde, hasta que el sentimentalismo lo identifique con la razón y la justicia.

Imitad al marinete loco.

BARLOVENTO

TRABAJADORES BOICOTAJE AL TRUST

El trabajo arrestando de los marinos es la base del jornal del pueblo obrero.

Correspondió a su sacrificio, secundando el boicotaje que La Naval ha declarado a la Compañía Transatlántica.

AVISOS

Se recuerda a los delegados del fomento del Centro Obrero cumplirán con el compromiso que se les hizo, para la realización de varios asuntos de mucha importancia, recomienda vuestra asistencia. — El Comité.

A los cotizadores y dependientes de construcción y canistera se les notifica que desde primera de octubre próximo, será trasladado nuestro domicilio social de la calle Cava, 10, a la calle Pintor Soteras, 10, donde podrán dirigirse las oficinas y reclamaciones de interés, todos los sábados de diez a doce de la noche.

La Juventud.

CREANDO CASTAS

Cada vez que han de ocurrir las reuniones de los amigos que demuestran la capacidad de sus ministros, demuestran una vez más su ignorancia y estupidez. Los que se cuestionan, sobre los perseguidores, tuvieron unas bromistas los que, llegándose al tenderete, dieron en la más extraña idea que encendiendo una cerilla y acercándola a la percalina, detrás de la que se ocultaba maestro Pedro a las miradas de los presentes, pronunció con presteza: Y, entre las risas del concurso, ante los ojos asombrados de maestro Pedro que hacia cañeros vanos por acuerdos con el incendio, ardió todo el tendido.

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!

—Aydeniente—gritaba el infeliz—, que es toda mi bendición la que arde!